

"En 2003 el Fondo de Investigación Sanitaria dedicará 36 millones de euros a esta partida"

EL GLOBAL. G.M.

Madrid, 13 al 19 de enero del 2003

El FIS aumenta un 15 por ciento su presupuesto para proyectos de I+D.

El presupuesto del Fondo de Investigación Sanitaria (FIS) para la financiación de proyectos de I+D sanitaria en 2003 asciende a 36 millones de euros, lo que supone un incremento del 15 por ciento respecto al pasado año.

Esta cifra, en opinión de José Antonio Gutiérrez-Fuentes, director general de la Fundación Lilly de investigación biomédica, "es muy notable, sobre todo, teniendo en cuenta del incremento de los Presupuestos Generales del Estado para este año, que no alcanza el 3 por ciento".

La diferencia entre ambos porcentajes ofrece, a juicio de Gutiérrez-Fuentes, una idea bastante aproximada del importante esfuerzo que está realizando el Gobierno en materia de Investigación y Desarrollo.

El objetivo de esta convocatoria de ayuda a la investigación del Instituto de Salud Carlos III, a través del FIS, es fomentar la I+D científica, mediante la financiación de proyectos en disciplinas biomédicas. Con ello, el Ministerio de Sanidad y Consumo trata de promover especialmente la investigación de carácter básico, clínico y epidemiológico, de salud pública y en servicios de salud, para así contribuir a fundamentar científicamente los programas y políticas del Sistema Nacional de Salud. En el área de la biomedicina, el Fondo de Investigación Sanitaria establece unas prioridades que se centran en el ámbito de los principales problemas y necesidades de salud de la población, tales como el cáncer, las patologías cardiovasculares, las enfermedades del metabolismo como la diabetes y las patologías raras o poco frecuentes.

Sin embargo, el director general de la Fundación Lilly considera que los recursos dedicados a la investigación en España siguen siendo bajos en relación con el PIB (un 1 por ciento en 2002). A este respecto, el Plan Nacional de I+D I 2000-2003 establecía que este porcentaje a finales del presente año debería alcanzar el 1,3 por ciento, pero "es obvio que esta previsión es imposible, teniendo en cuenta que el crecimiento de la economía española no es tan fuerte como en ejercicios anteriores", matiza Gutiérrez-Fuentes.

Para el antiguo director del Instituto de Salud Carlos III, "lo importante es definir si España está en condiciones de asumir unas inversiones en I+D mucho mayores, es decir, si contamos con estructuras competitivas capaces de realizar una inversión mucho mayor que la actual". Como, a su juicio, éste no es el caso, "la Administración debería reflexionar sobre la necesidad de apoyar la creación de nuevas estructuras investigadoras", añade.

Para ello, Gutiérrez-Fuentes apuesta por una mayor participación de la empresa privada, "creando las condiciones que fomenten la inversión proveniente de instituciones no públicas en I+D y buscando nuevas fórmulas que hagan más atractivo este campo para las compañías, como puede ser la mejora de las condiciones fiscales para las industrias que dediquen importantes recursos a la investigación".

Otro de los retos de la ciencia en España, para el director general de la Fundación

Lilly, es conseguir la creación de un organismo que de coherencia al esfuerzo investigador que se realiza en España y que establezca unas prioridades en las diferentes áreas de I+D biomédicas.

“El Instituto de Salud Carlos III, que ya existe desde hace 20 años, es la institución clave en este sentido, y ahora lo importante es trabajar para conseguir su reconocimiento como órgano de cohesión de la investigación en biomedicina”, subraya Gutiérrez-Fuentes.

Por todo ello, este responsable de la Fundación Lilly para la investigación biomédica, apuesta por “ir creando las condiciones y estructuras necesarias en todo el Estado que hagan posible el fomento de una Investigación y Desarrollo competitiva en el marco internacional, y que posibiliten acabar de una vez por todas con el carácter subsidiario que define la innovación en nuestro país”, concluye.

Fomento de los proyectos de I+D de jóvenes investigadores

Uno de los objetivos específicos que se ha marcado el Instituto de Salud Carlos III en esta nueva convocatoria de las ayudas a la investigación del FIS es promover la financiación de los primeros proyectos de jóvenes profesionales sanitarios que se han incorporado en los últimos cinco años a instituciones públicas y privadas del ámbito de la salud. A este respecto, José Antonio Gutiérrez-Fuentes señala que esto se enmarca dentro de una tendencia que se inició en 1998 con las becas para investigadores del FIS y el programa Ramón y Cajal, que fomentan la integración en centros de investigación de nuestro país de jóvenes científicos formados en universidades internacionales. “En el ámbito de la ciencia, la premisa fundamental es garantizar que la investigación sea desarrollada por los mejores especialistas”, subraya. En este sentido, el director general de la Fundación Lilly opina que uno de los elementos menos deseables que integran la I+D en España es el planteamiento funcional que caracteriza a la investigación pública en el país. “Los científicos no pueden ser funcionarios, ya que éste es un modelo poco propicio a estimular a los que lo hacen bien y a prescindir de aquellos profesionales que trabajan mal”, afirma José Antonio Gutiérrez-Fuentes. Por ello, en su opinión, es necesario buscar nuevas fórmulas que siempre garanticen que los investigadores que realizan I+D son los mejores en su campo, y uno de estos modelos es la reintegración en el sistema sanitario español de profesionales formados en otros países.